

Literatura Infantil

Edades 5-7

Estudiante autora: Lizmarie Domenech Colón

2do. Premio Certamen de Cuento 2008

"Imaginar es viajar"

¿Qué me hará especial?

En un hermoso jardín de un pueblo de nuestra isla, vivían 6 hermanitas orugas. Eran muy comelonas y siempre comían hojas verdes. Todas eran de colores, unas tenían pintas, otras tenían rayas, menos Catalina la orugita menor, ella era simplemente verde y en muchas ocasiones se alimentaba de muchos dulces que se caían en el jardín. ¡Ah! y siempre muy curiosa, todo lo quería saber. Una noche acostada en una flor, Catalina contempló el cielo estrellado, y afligida le preguntó a la Madre Naturaleza,

- ¿Por que soy tan simple? "Quiero ser especial, quiero conocer mi verdadero ser". La

Madre Naturaleza le contesto:

-"No te preocupes Catalina te amo tal y como eres, pero todavía no he terminado mi obra contigo, recorre el jardín y descubre lo que quieres ser por ti misma, cuando lo averigües vuelve a casa". Catalina se despidió de sus hermanitas y se fue por el jardín en búsqueda de su verdadero ser.

Mientras caminaba por el jardín se encontró con grupo de abejas que recogían polen y les pregunto:

- ¿Qué es ese polvo amarillo que recogen de las flores?

-"Es el polen que usamos para hacer la miel", respondieron las abejas. Catalina preguntó:

-¿Puedo ayudarlas?. Lo intentó pero no pudo. "¡Wow! ¿cómo lo hacen?", preguntó Catalina. Las abejas le contestaron:

-"Es que éste es el don que nos dio la Madre Naturaleza, hacer la miel." Catalina se quería alegrar, pero eso la hacía sentir aún más simple. Catalina se despidió de las abejas y continuó con su búsqueda.

Más adelante se encontró con una larga y organizada fila de pequeñas hormigas, éstas se pasaban unas enormes semillas que almacenaban para la cena. Catalina quedó impresionada con la organización y fuerza que tenían entre ellas, se unió a la fila e intentó cargar semillas pero no pudo y les preguntó:

-¿Como siendo tan pequeñitas pueden cargar semillas tan grandes y mantenerse tan organizadas? Las hormigas les respondieron:

- "Es que éste es el don que nos dio la Madre Naturaleza, ser trabajadoras y organizadas." Catalina se quería alegrar, pero eso la hacía sentir aún más simple. Se despidió de las hormigas y continuó con su búsqueda.

Pasando entre unas hojas vio algo que saltaba alto de un lado a otro y se detuvo a ver qué era. Era un grupo de saltamontes ejercitándose. Catalina dijo con voz fuerte:

- ¡PERMISO!, ¿Se pueden detener por un momento? "¿Qué hacen, por que saltan tanto?, y los saltamontes contestaron:

- "Es nuestra rutina de ejercicios diarios, para mantenernos ágiles." Catalina les pregunto:

- "¿Yo puedo hacer ejercicios con ustedes?", y comenzaron: "Y 1, y 2, y 3, y 4 más!!!, ¡PUM!, Catalina se cayó y dijo tristemente:

- "Creo que esto no es para mí". Los saltamontes le dijeron:

- "Es que éste es el don que nos dio la Madre Naturaleza, ser ágiles y saltarinas. Catalina se quería alegrar, pero eso la hacía sentir aún más simple. Se despidió de los saltamontes y continuó con su búsqueda.

Iba caminando cuando se tuvo que detener a admirar la belleza de unas flores en el jardín. Tenían hermosos colores brillantes que con el resplandor del sol parecían que sus pétalos volaban. Fue cuando Catalina supo lo que quería ser. Ella quería ser como una hermosa flor que pudiese volar. Entonces quiso darles la noticia a la Madre Naturaleza y a sus hermanitas, así que emprendió su camino de regreso a casa.

Caminó, caminó y caminó, hasta que anocheció. Cuando llegó a su casa, se sentía mucho más cansada de lo normal. Buscó a sus hermanitas pero éstas ya dormían. Entonces miró al cielo estrellado y le dijo a la Madre Naturaleza:

- "Madre, sé que me quieres tal y como soy, en mi búsqueda conocí a muchos insectos y a cada uno le otorgaste un don especial." "No sé cuál es el mío, pero me encantaría ser como una flor que pudiese volar." Esta le respondió:

- "Catalina, recuerda que todavía no termino mi obra contigo." "Ahora necesitas descansar, buscar una hoja cómoda y en ella prepara una camita." "Cuando despiertes, mi obra estará completada." Rápidamente Catalina preparó su camita en una gran hoja.

Después de un largo tiempo, un gran día Catalina quiso despertar y cuando salió de su camita se sintió diferente. De su espalda se abrían unas grandes, coloridas y hermosas alas con pintas brillantes. Algo maravilloso había sucedido... ¡¡¡SOY UNA HERMOSA MARIPOSA!!!, suspiró alegremente Catalina. "¡¡ j Soy especial, no soy como ni la hormiga, ni el saltamontes, soy única y especial!!!"

Al mirar a su alrededor, sus hermanitas ya no estaban. Afligida por no verlas se desesperó.

-¿Qué ha pasado?, ¿Dónde estarán mis hermanitas?, dijo Catalina.

-No te pongas triste Catalina, tus hermanitas han despertado antes que tú y han comenzado el viaje por el jardín, dijo La Madre Naturaleza.

- ¿Pero, por qué no esperaron por mí?, dijo Catalina.

-Mientras lograbas descubrir tu verdadero ser, ellas se alimentaban de las hojas verdes y descansaban para su gran día. Ahora ve y vuela por el jardín y recuerda que aunque seamos diferentes TODOS SOMOS ESPECIALES.

1,2,3 Y LO VUELVES LEER.

FIN

Laudo al segundo premio de cuento: "¿Qué me hará especial?
Dra. Maribel Tamargo
Catedrática Departamento de Español

No hay público más receptivo a la magia del cuento que los niños, quien a la vez es un crítico implacable: si el cuento aburre, si no capta la atención, el niño o la niña se levanta y se va, no anda con contemplaciones. Por eso, decidirse a escribir un cuento infantil es tarea de valientes.

El cuento que ha recibido un segundo premio y que me toca comentar es, precisamente, un cuento infantil. Nos brinda una historia que ya conocemos (como ocurre a menudo en este género), pero lo hace de manera amena y efectiva. Se recurre una vez más a esa transformación maravillosa de oruga a mariposa para proponer una enseñanza: todas las personas tenemos algo especial que guardamos dentro y que, llegado el momento, se revelará.

Hay varias cualidades que hicieron que el Jurado lo seleccionara como uno de los cuentos ganadores:

- Primero que nada, este cuento está bien escrito. Me refiero principalmente a que logra captar el interés del lector (tanto infantil como adulto) debido a un hábil manejo de la trama y del diálogo.

No hay baches. El texto fluye con una balanceada combinación de descripción y acción. El personaje principal, la oruguita Catalina, se identifica en el primer párrafo y nos seduce por su sencillez y simpatía. Además, es una oruguita con quien el lector juvenil se identifica ya que comparte sus mismos gustos y características: “Catalina la oruguita menos [...] era simplemente verde y en muchas ocasiones se alimentaba de muchos dulces que se caían en el jardín” ¡Ah! y siempre muy curiosa, todo lo quería saber”.

- La segunda cualidad que nos pareció meritoria fue que el cuento presenta, de forma efectiva, la estructura formal del cuento: comienza con la presentación del personaje principal y del problema que desencadena la trama [esta oruguita quiere “conocer mi verdadero ser”, pasa a presentar una serie de episodios mediante los cuales ese personaje va atravesando por un proceso de aprendizaje que culminara en el final. Allí se resuelve el problema y se contesta la pregunta.
- En tercer lugar, el Jurado encontró que en este cuento se presentaba un buen manejo del lenguaje. No me refiero simplemente a una ausencia de errores gramaticales u ortográficos, sino a una sintaxis clara, que sin caer en lo artificialmente simplista, resulta muy apropiada para el lector a quien va dirigido el texto. Como ejemplo, permítanme leer otro pasaje del cuento: “Más adelante se encontró con una larga y organizada fila de pequeñas hormigas, éstas se pasaban unas enormes semillas que almacenaban para la cena. Catalina quedó impresionada con la organización y fuerza que tenían entre ellas, se unió a la fila e intentó cargar semillas pero no pudo y les preguntó: -¿Cómo sienten tan pequeñitas pueden cargar semillas tan grandes y mantenerse tan organizadas?”
- Por último, a los miembros del Jurado les pareció que el texto lograba de forma eficaz resolver el conflicto presentado en el cuento. Los cuentos infantiles de alguna manera sirven para que el niño resuelva inquietudes y luchas internas que a veces se les dificulta expresar. Es decir, con sus soluciones y desenlaces felices permiten que sus jóvenes lectores encuentren respuestas y esperanzas. Catalina hasta el final sigue siendo ella misma, y sigue preguntando y dudando. Sin embargo, en su diálogo con la Madre Naturaleza va a encontrar un mensaje sencillo que la ayudará a entender. Catalina, ya convertida en mariposa está triste porque sus hermanitas no la han esperado y se han ido volando: “-¿Pero, por qué no esperaron por mí?, dijo Catalina. –Mientras lograbas descubrir tu verdadero ser, ellas se alimentaban de las hojas verdes y

descansaban para su gran día. Ahora ve y vuela por el jardín y recuerda que aunque seamos diferentes, todos somos especiales.”

Por todas estas razones, el Jurado decidió otorgar un segundo premio al cuento titulado “¿Qué me hará especial?”. Felicitamos a su autor o autora y esperamos que siga cultivando el género del cuento.